

ct

# La primera noche de los niños-pájaro

de  
Gracia Morales

*(fragmento)*

Personajes:

Jaime  
Elena  
Gema  
Asier  
Pedro

*Son niños, de entre diez y doce años.*

*Aunque nunca se diga de forma evidente en la obra, los cinco llegan de lugares diferentes y lejanos.*

*No tienen el mismo color de piel y también es diferente su forma de vestir o de comportarse.*

*Sin embargo, inexplicadamente (como ocurre tantas veces en ese espacio mágico que nos abre el teatro), los cinco hablan tu mismo idioma y eso les permite comunicarse entre ellos y entenderse.*

## 1. “La música nos ha ido guiando”

*Imagina el silencio. Imagina una luz muy tenue el escenario. Poco a poco, se escucha un sonido: una lluvia lejana que cae sin prisa. Y después, lentamente, también aumenta la iluminación y entonces vemos el espacio. Es un lugar parecido a un almacén. Paredes altas. Suelo de cemento. Estanterías. Luz fría, que baja desde una bombilla sin lámpara en el centro del espacio. Grandes ventanales y a través de ellos, fuera, el oscuro color de la noche. Y las gotas de lluvia, que repican suaves sobre los cristales y el techo.*

*¿Lo imaginas?  
Tómate tu tiempo.  
¿Lo imaginas ahora?  
¿Sí? Entonces, sigamos.*

*En escena hay un niño: JAIME. Está sentado en el suelo; a su lado hay una mochila y varias latas de conserva vacías. Su ropa es pobre, pero está limpia. Tiene un estilo callejero, como si tratara de imitar en su modo de vestir a un cantante de rap. Sostiene una flauta en las manos. La mira. Entonces se decide: la acerca a sus labios y toca. Toca una música tan dulce y tierna que con ella podrían crecer las flores o aprender a volar los pájaros. Toca. Toca.*

*Al momento, se escucha que alguien empuja la puerta de acceso. JAIME se asusta, detiene su música y se esconde rápidamente.*

*Entra una niña: es ELENA. Trae ropa cómoda, como la que se usa para hacer un largo viaje. Un pañuelo de colores le cubre la cabeza; trae un bolsa grande de tela, que ha usado a modo de paraguas para protegerse de la lluvia. Entra con sigilo, sin querer hacer ruido, y recorre con su mirada el lugar. Apenas se aleja de la puerta. Parece asustada. Parece perdida. Permanece así un breve momento, hasta que se decide a romper el silencio.*

ELENA

¡Hola! Hay alguien... ¿Hola?

*Nadie contesta. Tú sabes que JAIME está ahí, escondido, pero ella no, no lo sabe. ELENA se atreve a dar unos pasos hacia dentro para ver mejor el lugar.*

*Ha dejado la puerta entreabierta y al momento entran un niño y una niña: son GEMA y ASIER. Ella entra primero y él detrás. Son hermanos mellizos, como ellos mismos contarán más tarde, aunque en verdad no se parecen mucho físicamente: ella es más alta y seria; él usa gafas, bajo las cuales sus ojos lo miran todo con una mezcla de curiosidad y ternura. La ropa de los dos es nueva y está limpia. Entran empujando cada uno una bicicleta; también llevan un bolso y un chubasquero que*

*les ha permitido no mojarse apenas.*

*ELENA los escucha llegar y se gira hacia ellos.*

GEMA

Hola.

ELENA

Hola.

*Se miran con cierto recelo.*

GEMA

¿Qué haces aquí?

ELENA

Acabo de entrar. He oído algo desde fuera y he entrado a ver.

ASIER

¿Una música? (*A GEMA.*) ¿Ves? Ella también la ha oído.

ELENA

Sí. Ha empezado a llover y no sabía hacia dónde ir...

ASIER

... estaba todo oscuro...

ELENA

... pero entonces he visto algo de luz aquí...

ASIER Y ELENA

...y la música nos ha ido guiando.

*ASIER sonríe a ELENA. Parece aliviado. Después, deja su bicicleta apoyada sobre una pared y da unos pasos hacia delante, hasta llegar al centro del lugar.*

GEMA

¿Había alguien más cuando has entrado?

ELENA

No sé. No he visto a nadie. Pero la puerta estaba abierta y la cerradura rota.

ASIER

Aquí hay una mochila. Y algunas latas vacías por el suelo. Como si alguien hubiera estado comiendo aquí.

GEMA

*(En voz alta, para que se la oiga en todo el recinto.)* ¡¿Hay alguien?!

ASIER

Voy a mirar por ese lado.

*JAIME sale del lugar en el que permanecía escondido.*

JAIME

Estoy aquí.

GEMA

¿Qué hacías ahí escondido?

JAIME

Nada.

GEMA

¿Este almacén es tuyo?

JAIME

No, claro que no.

ELENA

¿Cómo has entrado?

JAIME

Como vosotros.

ELENA

La cerradura está rota.

JAIME

Yo no sé nada de eso.

ASIER

Hemos llegado siguiendo una música.

JAIME

¿Estáis buscando un sitio para pasar la noche?

GEMA

Quizá. *(Se va a dejar su bicicleta junto a la de ASIER.)*

ASIER *(A JAIME.)*

¿Tú también la has escuchado, verdad?

*JAIME asiente.*

ELENA

Yo no me quedaré mucho tiempo. Sólo he parado un momento, para descansar. Y porque llovía...

JAIME

Pues será mejor cerrar la puerta. Hace frío.

ASIER

Voy yo.

*ASIER va hacia la puerta, pero se queda mirando al exterior.*

ASIER

Hay alguien más fuera.

GEMA

Ten cuidado.

ASIER

No pasa nada. Sólo es un niño.

ELENA *(Con una mezcla de temor e ilusión. Duda si asomarse afuera o no.)*

¿Un niño? ¿Cómo es?

ASIER

No sé...

ELENA

¿Es pequeño? ¿Cómo de cinco años?

ASIER

No. Parece de nuestra edad.

*ELENA, decepcionada, decide no salir a mirar; pero JAIME sí que se acerca a la puerta. ASIER se aparta.*

JAIME *(Hablando hacia fuera.)*

¿Vienes solo?

GEMA

¿Qué hace ahí?

ASIER

No lo sé.

JAIME (*Hablando hacia fuera.*)

Acércate, no te escondas. (*Respondiendo a una pregunta que no oímos.*) No, no hay ningún adulto aquí.

*Entra un niño de la misma edad que los demás. Es PEDRO. Su ropa, bastante sucia y desaliñada, le queda grande; lleva doblados los bajos del pantalón y las mangas de la camisa para que se ajusten a su cuerpo. Se ha protegido de la lluvia con la gorra que lleva puesta y con un cartón, que sostiene sobre su cabeza. No trae ni mochila ni bolso.*

PEDRO

¿Puedo entrar?

JAIME

Como quieras. Este sitio no es de nadie.

PEDRO

¿De nadie?

JAIME

De ninguno de nosotros.

*PEDRO deja el cartón y se acerca a ellos con cierto recelo.*

JAIME

Ahora sí podemos cerrar.

*Ya están los cinco ahí.*

*Jaime, Elena, Gema, Asier y Pedro.*

*Ellos son los personajes que van a vivir junto a ti el tiempo que dura esta obra de teatro.*